

El Cuarto Viernes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme?
Porque contigo hay perdón.

La santísima mitad de la fiesta de la Resurrección del Salvador ha aparecido ahora como el resplandor del mediodía, brillando sobre el mundo con la gracia divina del surgimiento de Cristo, brillando con señales infalibles de incorrupción revelando Su Ascensión a las alturas. La fiesta más luminosa de Pentecostés está manifiestamente radiante con el descenso del Espíritu Santo sobre nosotros. Por lo cual concede a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Habiendo llegado a la fiesta de Medio Pentecostés, el Señor ahora imparte las corrientes de Su gran compasión, como un Divino Río de Gloria, clamando en voz alta a todos: «Los que tenéis sed, venid a mí y sacad abundantemente. Porque soy una fuente de empatía y un abismo de misericordia, derramando perdón sobre el mundo, purgando pecados y extinguiendo enfermedades». Y salva a los que guardan el memorial de Su Resurrección, y protege a los que honran y celebran con amor Su Ascensión en gloria, concediendo a nuestras almas paz y gran misericordia.»

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Estando dentro del atrio del templo, Aquel que es el Dios y Señor incircunscripto, Quien por naturaleza es Dios, y por amor a nosotros se encarnó, y circunscripto en la carne derramó para toda la humanidad enseñanzas vivificantes, diciendo: «Sed purificados en vuestras almas; *Apagar el calor abrasador de las pasiones.» Que nadie se vea privado de esta bebida, porque al que la bebe le concedo la divina gracia de un inmortal y mejor Reino celestial, que compartirá Conmigo, el Creador, y así será glorificado.

del Menaio

Stíjo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Stíjo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Reunidos en la Fiesta Intermedia entre Tu Resurrección y la divina venida de Tu Santo Espíritu, oh Cristo, alabamos los misterios de Tus maravillas. Por lo tanto, en este día envíanos Tu gran misericordia.

Entrada

Proquimeno

Tono 6

Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra. (dos veces)

Stíjo: He alzado mis ojos a los Montes, de donde viene mi socorro.

Mi socorro viene del Señor, Que hizo los cielos y la tierra.

Los Stijos de las estrofas posteriores de la Fiesta

de la Crucifixión

Tono 3

Del árbol de la desobediencia brotó muerte para el mundo, pero del Árbol de la Cruz floreció vida e incorrupción. Por tanto, te adoramos, Señor crucificado; deja que la luz de tu rostro sea señalizada sobre nosotros, oh Señor.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

de la Resurrección

Por Tu Cruz, oh Cristo nuestro Salvador, el dominio de la muerte ha sido abolido, el engaño del diablo ha sido disipado, mientras la humanidad, salvada por la fe, cada tarde te ofrece himnos.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Mártires

Oh Señor, en verdad grande es el poder de Tu Cruz, porque fijada en un lugar, se manifiesta en todo el mundo; y de los pescadores ha mostrado Apóstoles, y de las naciones, Mártires, para que por nuestras almas todos ofrezcan intercesión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Tú, Sabiduría de Dios, viniste al templo a mitad de la fiesta, enseñando y reprendiendo a los judíos desobedientes, a los fariseos y a los escribas, y con denuedo les clamaste: El que tiene sed, que tenga ven a Mí y bebe agua viva, y nunca más tendrá sed en la eternidad. Del que cree en Mi bondad, ríos de vida eterna brotarán de su vientre noético. ¡Oh cuán grande es tu bondad y compasión, oh Cristo Dios nuestro! Gloria a Ti.

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

MAITINES

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Tropario

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque tú, oh Salvador, clamaste a todos: El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Cuando moriste voluntariamente y soportaste la Cruz, y quisiste ser clavado en ella en la carne, implantaste el Árbol y lo fijaste en medio de la creación, entonces el sol ocultó sus rayos. El ladrón, al ver estas cosas, clamó a Ti en la Cruz. «¡Acuérdate de mí, oh Salvador! » y creyendo, ganó el Paraíso.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios: Y adorad bajo el estrado de sus pies, porque él es santo.

de la Resurrección

Nosotros los fieles teologizamos sobre el incomprensible, e inexplicable misterio de Tu Crucifixión, y de tu inefable Resurrección. En este día la muerte y el Hades han sido despojados, mientras que la raza humana ha sido revestida de inmortalidad. Por lo cual clamamos a Ti con acción de gracias: ¡Oh Cristo, gloria a Tu Resurrección!

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Mártires

La firmeza de vuestra paciencia ha vencido las maquinaciones del enemigo, creador del mal, oh benditos portadores de la pasión; por esta causa fuisteis considerados dignos de

la bienaventuranza eterna. Mas interceded vosotros ante el Señor, para que salve al rebaño de personas amantes de Cristo, oh vosotros testigos de la verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Habiendo obtenido la Cruz de tu Hijo como bastón de fuerza, oh Teotokos, con ella derribamos la arrogancia del enemigo, y con amor te magnificamos sin cesar.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Tú, oh Salvador, derramas por todo el mundo aguas vivas de sabiduría y de vida sin fin, invitando a todos a participar y beber de ellas; porque el que recibe y guarda tu santa ley apaga con ello las brasas del engaño. Por tanto, no tendrá sed a lo largo de los siglos, ni dejará de saciarse de Ti, oh Maestro Rey del Cielo. Por esta causa glorificamos tu poder, oh Cristo Dios, pidiendo que el perdón de los pecados nos sea concedido abundantemente a nosotros, tus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh Salvador, derramas por todo el mundo aguas vivas de sabiduría y de vida sin fin, invitando a todos a participar y beber de ellas; porque el que recibe y guarda tu santa ley apaga con ello las brasas del engaño. Por tanto, no tendrá sed a lo largo de los siglos, ni dejará de saciarse de Ti, oh Maestro Rey del Cielo. Por esta causa glorificamos tu poder, oh Cristo Dios, pidiendo que el perdón de los pecados nos sea concedido abundantemente a nosotros, tus siervos.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

El Primer Canon

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantadas en forma de cruz, el poder de Amalek fue derrotado en el desierto.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los grandes beneficios y dones, las gracias y las divinas iluminaciones de Tu incomprensible y divina Encarnación, derrama y brilla abundantemente sobre nosotros, oh Maestro.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

A medio de la fiesta has venido, oh Cristo, manifiestamente enviando los resplandecientes destellos de tu divinidad; pues Tú eres la fiesta gozosa de los salvados y la Causa de nuestra salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Te has hecho sabiduría, justicia de Dios y redención para nosotros, oh Señor. Tú nos transportas de la tierra a la altura del Cielo, y nos concedes el Espíritu Divino.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu carne no conoció corrupción en el sepulcro, oh Maestro. Más bien, en cuanto se formó sin simiente, no recibió corrupción, pues de manera trascendente no estaba sujeta al orden de la naturaleza.

El Segundo Canon

Una Composición de Andrés de Creta

Tono 8

Tú hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Batid palmas, oh naciones; lamentaos, oh hebreos. Porque Cristo, el Dador de la vida, rompió las ataduras del Hades, resucitó a los muertos y sanó las enfermedades con la palabra. Este es nuestro Dios, que da vida a los que creen en su nombre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú mostraste un prodigio al convertir el agua en vino, oh Maestro, que convertiste en sangre los ríos de Egipto. También resucitaste a los muertos, cumpliendo esta señal en estos últimos tiempos. Gloria a Tu inefable consejo, oh Salvador; gloria a tu humillación, por la cual nos has renovado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres un manantial inagotable de vida verdadera, oh Señor; Tú eres nuestra Resurrección. De buena gana te cansaste, oh mi Salvador, y de buena gana tuviste sed, sometién-dote a las leyes de la naturaleza. Y cuando llegaste a Sichar en la carne, le pediste agua a la mujer samaritana para poder beber.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Bendeciste los panes y multiplicaste los peces, oh Dios incomprensible; Tú llenaste generosamente a la gente y prometiste un manantial inagotable de sabiduría a los sedientos. Tú eres nuestro Dios, oh Salvador, que das vida a los que creen en tu nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Glorifico a los Tres que son co-principios y de igual soberanía: el Padre, que es Dios sin principio; el Hijo, Quien es co-sin-principio; y el Espíritu, que es co-eterno con el Hijo; una esencia en tres hipóstases. Alabo y honro a un Principio soberano supremo de la Divinidad y la Esencia sin principio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú sola contuviste dentro de tu vientre al Creador, oh Dador de Dios, concibiéndolo inefablemente en la carne pero permaneciendo virgen, mientras que tu virginidad de ninguna manera sufrió daño. Ruégale siempre incesantemente en favor de tu rebaño, ya que Él es tu Hijo y Dios.

Katabasia

Tú hiciste del mar un muro; Arrojaste en lo profundo al faraón jactancioso junto con sus carros. Salvaste al pueblo con calzado seco, oh Señor, y lo llevaste a un monte de santificación, mientras clamaban: Te cantaremos un cántico de victoria, Dios nuestro, porque Tú has sido glorificado.

ODA 3

El Primer canon

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fuerza, mi amparo y fundamento.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste a la Iglesia los manantiales de las aguas creadoras de vida, oh Bondadoso, y clamaste: Si algún hombre celoso tiene sed, que venga y beba.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Dijiste claramente que serías elevado de la tierra al cielo, y prometiste enviar desde allí el Espíritu Santo.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Señor, que por naturaleza es vivificador y que nació de una Virgen, ha concedido la incorrupción a todos los fieles, ya que Él es compasivo.

El segundo canon

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en Tu salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos; así, como está escrito, dijo el Maestro cuando llegó al templo y enseñó en la Fiesta Judía.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

No juzguéis un juicio según las apariencias, oh judíos, porque Cristo ha venido. Los profetas lo llamaron: El que viene de Sion y ha restaurado el mundo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Aunque no creáis Sus Palabras, oh judíos, sed convencidos por las obras del Maestro. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Santo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías ciertamente debe venir, oh judíos, entonces el Mesías ha venido ahora, Quien es Cristo. ¿Por qué os engañáis a vosotros mismos y menospreciáis al Justo, de quien Moisés escribió en la Ley?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te adoramos, oh Padre, que eres sin principio en tu esencia, y piadosamente alabamos a tu Hijo sin principio y al Santísimo Espíritu, oh vosotros, los Tres que sois por naturaleza un solo Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Aunque eres uno de la Trinidad, asumiste la carne, sin sufrir cambios en tu esencia ni quemar el vientre incorrupto de la que te dio a luz, oh Señor, que eres todo Dios y fuego. .

Katabasia

Mi corazón se afirma en el Señor, mi poder se exalta en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en Tu salvación.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión,

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 8

A el medio de la fiesta te paraste en el atrio del templo de una manera digna de Dios y gritaste en voz alta: El que tiene sed acérquese ahora a Mí y beba. El que bebiere del agua sagrada que Yo daré, de dentro brotarán los manantiales de Mis enseñanzas. El que crea que el Divino Padre me envió, y que yo salí de él, conmigo será glorificado. Por lo tanto, clamamos a Ti: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, que haces que los arroyos de Tu gran amor por la humanidad, broten abundantemente para nosotros, Tus siervos.

ODA 4

El Primer canon

Contemplándote, el Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está ataviada y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo derribado las puertas de la muerte con Tu poder, Tú has dado a conocer los caminos de la vida; y Tú abriste las puertas de la inmortalidad a los que claman con fe: Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, que eres sin principio, tienes en el puño de tu mano el principio de todas las cosas, y mantienes firme su fin medio y final también, te paraste en medio y clamaste en voz alta: Venid, oh hombres de mente piadosa; disfrutar de los dones divinos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que Tú, como Dios, tienes autoridad sobre todas las cosas, y como un solo poderoso destruiste el dominio de la muerte, oh Cristo, Tú prometiste enviar el Espíritu Santo, que procede del Padre.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Madre inmaculada que no conocías el matrimonio, concedes abundante gracia a quienes te alaban; ya la Palabra que es anterior a los siglos y que nació de ti, pides el perdón de sus ofensas.

El segundo canon

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: “¡Dios saldrá de Teman!” ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Si el Mesías debe venir, entonces Cristo es el Mesías, oh inicuos; ¿Por qué no creéis en Él? He aquí que ha venido, y las cosas que hace dan testimonio de él: convirtió el agua en vino y fortaleció al paralítico con la palabra.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Ya que no entendéis las Escrituras, todos vosotros estáis engañados, oh hebreos inicuos; porque Cristo verdaderamente ha venido y ha iluminado a toda la humanidad, mostrando entre vosotros muchas señales y prodigios. En vano negáis a Aquel que es la Vida verdadera.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo clamó a los judíos: Una obra os he mostrado, y ya os maravilláis. Circuncidáis al hombre aun en sábado, dice; ¿Por qué, pues, me acusáis a mí, que con una palabra he levantado a un paralítico?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

He hecho muchas obras; ¿Por qué obra, pues, me apedreáis? gritó Cristo a los judíos, vituperándolos. Porque con una palabra he sanado completamente al hombre; no juzguéis según las apariencias, oh hombres.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú que obraste a través de los Apóstoles y que, junto con el Espíritu, descansas en los Profetas, oh Cristo, Tú, Hijo inmaculado de la naturaleza del Padre, Tú conduciste a las naciones al conocimiento de Ti a través de Tus signos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad, Unidad indivisa; Padre, Hijo y Espíritu Santo sin principio; Tú Trinidad en Unidad; Oh Dios increado, creador de vida, igual en honor y en rango: salva a los que te alaban, y líbralos de peligros y aflicciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Oh Esposa de Dios y Virgen Madre pura, que en tu vientre contuviste a Dios mientras aún permanecía incircunscrito: No ceses de interceder por nosotros, para que por ti seamos librados de las adversidades, porque a ti acudimos siempre en busca de refugio.

Katabasia

Con ojos noéticos el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que gritó en voz alta: “¡Dios saldrá de Teman!” ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!

ODA 5

El Primer canon

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz sagrada que se aleja de la oscuridad de la ignorancia aquellos que cantan Tus alabanzas con fe.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo llegado a el medio de las fiestas divinas, seamos piadosamente sabios y adornémonos celosamente con la perfección de la virtud divina.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Cuán verdaderamente sagrada es esta fiesta presente; porque marca el punto medio de las grandes fiestas y brilla desde ambas.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La mente del Arcángel no es capaz de comprender Tu inefable y purísimo parto de una Virgen, oh mi Salvador, Quien eres grande en misericordia.

El segundo canon

Oh Señor nuestro Dios, concédenos Tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo adornado a Tus Apóstoles con milagros y magnificado a Tus discípulos con prodigios en todo el Mundo, Tú los has glorificado y les has otorgado Tu Reino, oh Salvador nuestro.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los discípulos han alumbrado todos los confines de la tierra con milagros y enseñanzas, y de diversas maneras predicaron la palabra de Tu Reino, oh Cristo Salvador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Enviamos alabanzas a Tu Reino, y te ofrecemos un himno a Ti, Quien apareciste en la tierra por nuestro bien e iluminaste al Mundo y restauraste a Adán.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Gloria a Ti, oh Padre santo, Dios ingénito. Gloria a Ti, oh Palabra eterna y unigénita.

Gloria a Ti, oh Espíritu Divino, de un solo trono y de una misma esencia con el Padre y el Hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tu vientre se ha convertido en una mesa sagrada que contiene el Pan Celestial, del cual el que come no muere, como ha dicho el Alimentador de todo, oh Dador de Dios.

Katabasia

Oh Señor nuestro Dios, concédenos Tu paz; Señor, Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, fuera de Ti no conocemos a otro: e invocamos Tu Nombre.

ODA 6

El Primer canon

La iglesia clama a Ti, oh Señor, "Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El punto medio de Pentecostés ha llegado este día. Por la primera fiesta se ilumina con el fulgor divino de la divina Pascua, y por la segunda fiesta se hace resplandecer con la gracia del Consolador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mientras estabas en el templo, oh Cristo, hablaste a las asambleas de los judíos y revelaste tu propia gloria, manifestando así tu consustancialidad con el Padre.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sé tú mi protección y mi baluarte inquebrantable, oh única Madre de Dios. Redímeme de los obstáculos del mundo e ilumíname con tu divina refulgencia.

El segundo canon

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Jesús, que cuidas de todos los confines de la tierra, subiste al templo a el medio de la fiesta, como dijo Juan, y enseñaste a las multitudes la Palabra de verdad.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú abriste Tus labios, oh Maestro, y predicaste al mundo el Padre purísimo y el Santísimo Espíritu, conservando Tu parentesco con ambos incluso después de Tu Encarnación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú cumpliste la obra del Padre y confirmaste Tus palabras con Tus obras, porque Tú realizaste curaciones y señales, oh Salvador, levantando a los paralíticos, limpiando a los leprosos y resucitando a los muertos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El Hijo sin principio recibió un principio y se hizo hombre, tomando sobre sí lo que es propio de nuestra naturaleza. Y a el medio de la fiesta enseñó y dijo: Apresuraos a la primavera que siempre fluye, para que podáis brotar la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Todos glorificamos a la única Divinidad en Trinidad, la esencia increada e indivisa en tres Hipóstasis, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Quienes siendo Tres son Uno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Te alabamos que permaneciste virgen después de dar a luz; sólo a ti te glorificamos como Virgen y Madre, oh pura Doncella, Esposa de Dios; porque de ti Dios verdaderamente se encarnó y así nos dio vida.

Katabasia

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, Oh Amante de la Humanidad. Por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Verbo: Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.

Kontaquio de la Fiesta

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Ikos

Con los ríos de Tu Sangre riega mi alma, que se ha vuelto seca y estéril a causa de mis iniquidades y ofensas, y muéstrala fructífera en virtudes. Porque Tú dijiste a todos que se acercaran a Ti, oh Santísima Palabra de Dios, y sacaran el agua de incorrupción, que es viva y que lava los pecados de aquellos que alaban Tu glorioso y divino levantamiento. A los que Te conocen como Dios, oh Bondadoso, concédeles desde lo alto la fuerza del Espíritu, que en verdad fue llevada por Tus discípulos, porque Tú eres verdaderamente la Fuente de la vida para todos.

ODA 7

El Primer canon

En el horno persa, los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con un amor de piedad en lugar de una llama de fuego, gritaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiendo disipado el poder de la muerte con Tu poder, oh Salvador, Tú has dado a conocer a toda la humanidad el camino de la vida. Con agradecimiento Te claman: Bendito eres Tú en el templo de Tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Al verte encarnado, las asambleas del pueblo hebreo no te reconocieron, oh Verbo de Dios; pero te cantamos: Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alégrate, oh santificado y divino tabernáculo del Altísimo; porque por ti, oh Teotocos, se ha concedido alegría a los que claman: Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada.

El segundo canon

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú, que eres descanso para todos, te fatigaste en la carne; Tú, que eres la fuente de los milagros, tuviste sed de buena gana. Tú buscaste agua, oh Jesús, prometiendo agua viva.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú conversaste con una mujer samaritana, oh Señor, reprendiendo así la insensatez de los inicuos hebreos, en cuanto ella te creyó Hijo de Dios, y te negaron.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador, manantial siempre vivo, prometiste conceder agua viva que brota, el agua de la inmortalidad, a aquellos que con fe reciben tu Espíritu, que procede del Padre.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Con cinco panes alimentaste a los miles que pasaban hambre, e hiciste que el bocado del niño fuera más que suficiente para otra multitud, oh Salvador. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

El que come Tu Pan vivirá para siempre, y el que bebe Tu Sangre permanece en Ti, mi Salvador, y Tú permaneces en él, y lo resucitarás en el último día.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste maravillosa Tu dispensación, oh Maestro, confirmando con milagros Tu divina autoridad. Tú expulsaste las enfermedades, resucitaste a los muertos e iluminaste a los ciegos, ya que Tú eres Dios.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Limpiaste a los leprosos y restauraste a los cojos; Tú fortaleciste a los paralíticos y sanaste a la mujer que sangraba, y caminaste sobre el mar. Así mostrando Tu gloria a Tus sagrados discípulos.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Adoramos a Tu Padre eterno y la gracia del Espíritu, que Tú como Dios diste a Tus Apóstoles, enviándolos a predicar, oh Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú contuviste dentro de tu vientre la Palabra incontenible, amamantaste en tus pechos a Aquel que nutre al mundo y tuviste en tus brazos a nuestro Sustentador, oh puro Dador de Dios.

Katabasia

El horno caldeo, ardiendo con fuego, fue rociado por el Espíritu a través de la presencia de Dios; y los niños corearon: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

ODA 8

El Primer canon

Habiendo extendido sus manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su guarida; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaban el poder del fuego y gritaban en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Habiéndote levantado de la tumba como alguien hermoso y adornado con la gloria de la Deidad, oh Señor, Tú te apareciste a Tus Apóstoles y prometiste enviar el poder del Espíritu a aquellos que claman en voz alta: Bendecid al Señor, todos vosotros. obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

De una manera digna de Ti, ya que Tú como Dios eres el Autor Supremo de la vida, mataste al Hades y diste a todos la vida eterna, por lo que las gracias de estos días

radiantes constituyen ahora una imagen clarísima de la vida eterna de aquellos que clamar: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú hiciste que rayos de justicia brillaran sobre el mundo como el sol, oh Cristo, al enviar a tus Apóstoles al mundo. Llevándote a Ti, la Luz incomprensible, alejaron las tinieblas de la ignorancia, y clamaron: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He aquí ahora, un príncipe y gobernante ha venido manifiestamente de la tribu de Judá, porque tú, oh todo inmaculado, has dado a luz a Aquel que es la Expectativa de las naciones que fueron apartadas para Él en un tiempo. Sí, tú has dado a luz a Cristo, a quien cantamos: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

El Segundo Canon

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, ¡Oh ángeles y cielos, bendecidlo, cantado y exaltadlo supremamente por todas las edades!

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Venid, oh pueblos, y contemplad a Aquel que es alabado sobre un trono de gloria, siendo blasfemado por gente sin ley. Y al contemplarlo, alábenlo como el Mesías, que fue anunciado por los profetas.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Tú eres verdaderamente el Cristo que ha venido al mundo. En Ti está la salvación y la remisión de las faltas de nuestros padres; Tú eres en verdad la Vida de aquellos que han llegado a creer en Ti.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como está escrito, la Sabiduría de Dios entró en el templo a el medio de la fiesta y enseñó que Él es verdaderamente Cristo el Mesías, de quien proviene la salvación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En los sábados y en todos los días Cristo obraba señales manifiestas, sanando a los que padecían diversas enfermedades. Pero el pueblo engañoso fue consumido por la malicia y la ira.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Los judíos injuriaron amargamente a Cristo y dijeron: En el día de reposo, este Hombre ha sanado al parálítico que había estado enfermo durante muchos años, por lo tanto, ha transgredido la Ley.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: ¿No mandó Moisés, al daros la Ley, que os circuncidéis? Sin embargo, vosotros circuncidáis en sábado, para que no se quebrante la ley de vuestros padres.

Stíjo: Gloria a Dios nuestro, Gloria a Ti.

Los que eran completamente ingratos y que en la antigüedad habían peregrinado en el desierto, por malicia lanzaron blasfemias contra su Benefactor. Menearon sus lenguas injustas mientras meditaban cosas vanas.

Stíjo: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor

En verdad, la Trinidad es un solo Dios, sin que el Padre abandone lo que le es propio y asuma la filiación, ni el Hijo transforme sus atributos en procesión. Pero yo glorifico a los Tres separados y juntos, como Luz y Dios, a lo largo de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Dinos, oh Teotocos: ¿Cómo diste a luz a Aquel que ha brillado eternamente desde el Padre y que es alabado junto con el Espíritu Santo? - excepto de una manera conocida sólo por Aquel que se complació en nacer de ti.

Katabasia

Sentado en el trono de la gloria, e incesantemente glorificado como Dios, ¡Oh ángeles y cielos, bendecidlo, cantado y exaltadlo supremamente por todas las edades!

ODA 9

El Primer canon

Una piedra angular no cortada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: incluso Cristo, Quien ha unido las naturalezas dispares; por tanto, regocijándonos te engrandecemos, Oh Teotocos.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Puesto que hemos aprendido de Cristo un modo de vida nuevo y sin precedentes, seamos todos especialmente diligentes en conservarlo hasta el final, para que podamos gozar de la presencia del Espíritu Santo.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Salvador dador de vida, Tú vestiste mi naturaleza mortal con el manto de la inmortalidad y la gracia de la incorrupción, y la levantaste junto contigo mismo. Tú lo condujiste al Padre, habiendo disipado mi guerra de muchos años.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Ya que hemos sido restaurados a la vida del Cielo en virtud de la mediación de Aquel que se despojó a sí mismo hasta tomar la forma de siervo y nos exaltó, engrandezgámoslo como es debido.

Stíjo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los fieles hemos puesto nuestra confianza en ti, y te aclamamos con cantos de alabanza como la raíz, fuente y causa de la incorrupción, oh Virgen, porque nos diste la inmortalidad hipostática.

El segundo canon

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es una cosa extraña a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

En la fiesta judaica, oh mi Salvador, subiste a tu templo y enseñaste todo. Y los judíos se maravillaron y dijeron: ¿De dónde sabe este Hombre las letras, sin haber aprendido nunca?

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor hizo prodigios y señales, brotando dones de sanidades. Él ahuyentó las enfermedades y sanó a los enfermos, pero los judíos se enfurecieron con frenesí ante la multitud de sus milagros.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Mi Redentor clamó mientras reprochaba a los judíos desobedientes: No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. Porque la ley también manda que todo hombre sea circuncidado, aunque sea en sábado.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Como prometiste, oh Salvador, Tú concediste los mayores milagros a Tus discípulos cuando los enviaste a predicar Tu gloria a las naciones. Y proclamaron al mundo Tu gracia y Resurrección y Encarnación.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Cristo dijo a los judíos: Si circuncidáis a un hombre en sábado para que la ley no sea quebrantada, ¿por qué os enojáis ahora contra mí, si con una palabra he sanado completamente a un hombre? Vosotros juzgáis según la carne.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Oh Verbo, que sanaste la mano seca con una palabra, sana la tierra de mi corazón, que desde hace mucho tiempo se ha secado, y muéstrame como uno fructífero, para que yo también pueda dar fruto en ferviente arrepentimiento, oh Salvador.

Stíjo: Gloria a Ti nuestro Dios, Gloria a Ti.

Me acuesto en mi lecho de dolor, oh Verbo. Haz que me mantenga en pie limpiando mi corazón leproso e iluminando los ojos de mi alma, así como levantaste al paralítico que yacía en su cama.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Es ajeno a los inicuos reverenciar a la Trinidad sin principio, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la Omnipotencia increada, por quien el mundo entero fue establecido con la fuerza de su poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Tú, oh Virgen Madre, contenías en tu vientre a Cristo, el Dador de la vida, Quien es Uno de la Trinidad; A quien toda la creación alaba y ante Quien tiemblan los tronos en lo alto. Le suplicas, oh bendito, que nuestras almas se salven.

Katabasia

La virginidad es ajena a la maternidad, y el tener hijos es una cosa extraña a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas cosas se han cumplido. Por eso nosotros y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurado.

Exapostilario

Tono 3

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú que tienes el cuenco de vino de los dones que nunca se vacía, concédeme sacar agua para la remisión de mis pecados. Porque con mucha sed estoy tomado, Oh Tú, el único amorosamente compasivo.

Las Alabanzas

del Octoijos

de la Crucifixión

Tono 3

Stíjo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Por la envidia he sido expulsado del gozo, desde que sufrí una grave caída. Pero no me

pasaste por alto, oh Maestro, ya que por mí tomaste sobre ti lo que es de mi naturaleza, y fuiste crucificado; Conduciéndome así a la gloria y salvándome. Oh mi Redentor, gloria a Ti.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Por la envidia he sido expulsado del gozo, desde que sufrí una grave caída. Pero no me pasaste por alto, oh Maestro, ya que por mí tomaste sobre ti lo que es de mi naturaleza, y fuiste crucificado; Conduciéndome así a la gloria y salvándome. Oh mi Redentor, gloria a Ti.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de la Resurrección

Venid, naciones todas, aprended el poder de este asombroso misterio; porque Cristo nuestro Salvador, el Verbo que era en el principio, fue crucificado por nosotros, y fue sepultado voluntariamente, y resucitó de entre los muertos, para salvar todas las cosas.
*A Él adoremos.

a los Mártires

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid, pueblos todos, honremos la memoria de los santos portadores de la pasión; porque se convirtieron en espectáculo para los ángeles y los hombres, y recibieron de Cristo la corona de la victoria, e interceden a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espirita Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

A mitad de la fiesta de Pascua Subiste al templo sagrado, oh Salvador nuestro. Y estando en medio del pueblo, les enseñaste con denuedo, diciendo: Yo soy la Luz del mundo; *el que Me sigue no caminará en tinieblas, *sino que tendrá la luz de la vida inmortal.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Aunque siempre estás con la Deidad, quisiste ser uno conmigo, el perdido, para poder así salvarme del pecado, oh Verbo y Amante de la Humanidad.

Stijo: Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde el principio.

La sombra ahora ha cesado; porque Cristo el Mesías, a mitad de la fiesta en el templo, ha hecho brillar Su gracia como si fuera la estrella de la mañana.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado la salvación en medio de la tierra.

Vosotros que deseáis beber de Mi agua vivificante, venid, con toda la debida obediencia a beber piadosa y gozosamente de la gracia; Así lloró nuestro Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Limpiemos el tesoro de nuestra mente e iluminemos las lámparas de nuestra alma, y contemplaremos a Cristo, nuestra Vida, viniendo al templo, en su suma bondad, para triunfar sobre el enemigo y salvar a nuestra raza, a través de la Pasión de la Cruz* y la Resurrección. Y clamemos a Él: «Oh Señor incomprendible, gloria a Ti.»

Tropario de la Fiesta

Tono 8

A medio de la fiesta dale de beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; porque Tú, oh Salvador, gritaste a todos: El que tenga sed, que venga a Mí y beba. Por tanto, oh Manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Si hay del Menaio

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: «El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En medio de la fiesta, da mi alma sedienta para beber de las aguas de la piedad; Porque Tú, oh Salvador, clamaste a todos: « El que tenga sed, venga a mí y beba. Por tanto, oh manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.»

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la Muerte con su muerte

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en los sepulcros. Amén.

Las estrofas de las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Canon .de Medio Pentecostés

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Abriste a la Iglesia los manantiales de aguas creadoras de vida, oh Bueno, y clamaste: Si algún celoso tiene sed, venga y beba.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dijiste claramente que serías elevado de la tierra al cielo, y prometiste enviar desde allí el Espíritu Santo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

No juzguéis el juicio según las apariencias, oh judíos; así, como está escrito, dijo el Maestro cuando vino al templo y enseñó en la fiesta judía de mitad de camino.

De la ODA 4 del canon de Medio Pentecostés

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo derribado las puertas de la muerte con Tu poder, has dado a conocer los caminos de la vida; y abriste las puertas de la inmortalidad a los que claman con fe: Gloria a tu poder, oh Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad, Unidad indivisa; Padre, Hijo y Espíritu Santo sin principio; Tú Trinidad en Unidad; Oh Dios increado y creador de vida, igual en honor y rango: salva a los que te alaban y líbralos de los peligros y aflicciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Esposa de Dios y Madre Virgen pura, que contuviste a Dios en tu vientre mientras aún permanecía incircunscrito: No dejes de interceder por nosotros, para que por ti seamos librados de las adversidades, porque a ti siempre acudimos en busca de refugio.

Tropario

de la Fiesta

Tono 8

A media de la fiesta dale de beber a mi alma sedienta de las aguas de la piedad; porque Tú, oh Salvador, gritaste a todos: El que tenga sed, que venga a Mí y beba. Por tanto, oh Manantial de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Habiendo llegado a el medio de la fiesta de la Ley Judaica, Oh Maestro y Creador de todas las cosas, Tú clamaste a los presentes, Oh Cristo Dios: Ven aquí y saca el agua de la inmortalidad. Por lo tanto, nos postramos ante Ti y fielmente clamamos en voz alta: Concédenos Tus misericordias, porque Tú eres verdaderamente el Manantial de nuestra vida.

Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es Su fuerza, y de Su entendimiento no hay medida.
(dos veces)

Stíjo: Alabad al Señor, porque un salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce hacia nuestro Dios.

Grande es nuestro Señor, y grande es Su fuerza, y de Su entendimiento no hay medida.

La Epístola

Los Hechos de los Apóstoles (10:44-11:10)

- 44 Todavía estaba exponiendo Pedro estos hechos, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra,
- 45 y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles,
- 46 porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió:
- 47 «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?».
- 48 Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.
- 1 Los apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.
- 2 Cuando Pedro subió a Jerusalén, los de la circuncisión le dijeron en son de reproche:
- 3 «Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos».
- 4 Pedro entonces comenzó a exponerles los hechos por su orden, diciendo:
- 5 «Estaba yo orando en la ciudad de Jafa, cuando tuve en éxtasis una visión: una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo que era descolgado del cielo sostenido por los cuatro extremos, hasta donde yo estaba.
- 6 Miré dentro y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y pájaros del cielo.
- 7 Luego oí una voz que me decía: “Levántate, Pedro, mata y come”.
- 8 Yo respondí: “De ningún modo, Señor, pues nunca entró en mi boca cosa profana o impura”.
- 9 Pero la voz del cielo habló de nuevo: “Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano”.
- 10 Esto sucedió hasta tres veces, y de un tirón lo subieron todo de nuevo al cielo.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (8:21-30)

21 De nuevo les dijo: «Yo me voy y me buscaréis, y moriréis por vuestro pecado. Donde yo voy no podéis venir vosotros».

22 Y los judíos comentaban: «¿Será que va a suicidarse, y por eso dice: “Donde yo voy no podéis venir vosotros”?».

23 Y él les dijo: «Vosotros sois de aquí abajo, yo soy de allá arriba: vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

24 Con razón os he dicho que moriréis en vuestros pecados: pues, si no creéis que “Yo soy”, moriréis en vuestros pecados».

25 Ellos le decían: «¿Quién eres tú?». Jesús les contestó: «Lo que os estoy diciendo desde el principio.

26 Podría decir y condenar muchas cosas en vosotros; pero el que me ha enviado es veraz, y yo comunico al mundo lo que he aprendido de él».

27 Ellos no comprendieron que les hablaba del Padre.

28 Y entonces dijo Jesús: «Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, sabréis que “Yo soy”, y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado.

29 El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada».

30 Cuando les exponía esto, muchos creyeron en él.

.

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

La virginidad es ajena a la maternidad, y la maternidad es algo extraño para las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotocos, ambas han sucedido. Por lo tanto, nosotros, y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Himno de Comunión

El que come Mi Carne y bebe Mi Sangre permanece en Mí y Yo en él, dice el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Verso de la Comunión

El que come mi carne y bebe mi sangre, en Mí permanece, y yo en Él, dice el Señor.
Aleluya.

Se canta, «Cristo ha resucitado...» en lugar de «Hemos visto la luz verdadera...»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.